

DEBATE

Nº 26
SUPLEMENTO
POLÍTICO
Domingo 18 de
febrero de 2024



Irrupción de Trump, riesgo en tiempo real

A escala latinoamericana, la nueva irrupción de Donald Trump favorecerá el desarrollo de la extrema derecha política y religiosa. Trump es padrino político de Eduardo Verástegui y no debemos extrañar que implante su partido de ultraderecha religiosa.

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR
Carlos Eduardo
Medina Vargas

COLABORADOR
Paulo Cuiza

**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**
Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María
Paredes Ruiz

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313.

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.

DEBATE

Argentina un lamento, Milei un muro mental

DIEGO RAMOS

SERGIO PINTADO

El Moisés bíblico que abrió las aguas para la liberación de su pueblo dista mucho del Moisés argentino que decidió bajar el pulgar para que las aguas tapen y asfixien, sobre todo a los sectores más vulnerables. Existen muchos analistas, libros históricos y políticos que analizan la génesis del conflicto palestino-israelí, sus múltiples variables van desde la perspectiva israelí hasta una óptica palestina, convirtiéndose en un tema de dimensiones complejas y profundas. Mientras tanto, muertes, violaciones, atentados, cementerio de niños, siguen siendo los constantes saldos deshumanizantes de una guerra radicalmente polarizada por años.

Hablemos de Milei y de su viaje a Israel, indagemos su sentido, sin dejar de colocar algunos datos sobre el conflicto, pero para volver constantemente tras sus pasos con la pregunta ¿a qué fue? Es interesante saber que antes de la creación del Estado de Israel, grupos de intelectuales judíos pugnaban en Palestina con formar un Estado binacional judío-árabe, para decir también que en la actualidad el antisionismo también es una presencia en el mismo Estado de Israel. Señalado esto, podemos ubicar al presidente argentino en un posicionamiento firme y decidido, pero ¿qué sentido tiene?

No cabe duda de que es casi imposible tener palabras neutras ante su profunda complejidad, y dependiendo el rango, intereses en juego o el lugar desde donde se hace un juicio en torno al conflicto, no deja de ser una realidad que la gran mayoría lo “toma con pinzas”. Sin embargo, el presidente argentino en su propia soledad decide, en intención al menos, romper con la tradición de la política internacional del Estado que preside, definiendo su postura radical a favor de Israel en una eventual mudanza de la embajada argentina hacia la Ciudad Santa, por lo que pondría fin a la neutralidad del Estado argentino que mantiene respecto del conflicto desde 1948.

Las persecuciones que los judíos sufrieron en Europa Occidental y en Europa Oriental dieron lugar al movimiento sionista. A mediados del siglo XX, este movimiento de liberación nacional del pueblo judío entendió que había que concentrar a todos los judíos en un mismo territorio, fue así que se propuso crear un Estado Judío en un lugar en el que prácticamente no había judíos, y que no estaba deshabitado como muchos pensaban. A esto hay que resumirle, como dato no menor, que su génesis se desarrolla en una época de expansión del capitalismo y de apropiación de las colonias por parte de las principales potencias europeas con las cuales se relacionó, porque necesitaba del apoyo de una gran potencia mundial para conseguir ese territorio que no habitaban. Ahora bien, durante su estadía en Israel, con todos estos gestos y definiciones ¿se impone un sionismo en Milei? ¿Son reales o es un espectáculo más de motosierra?

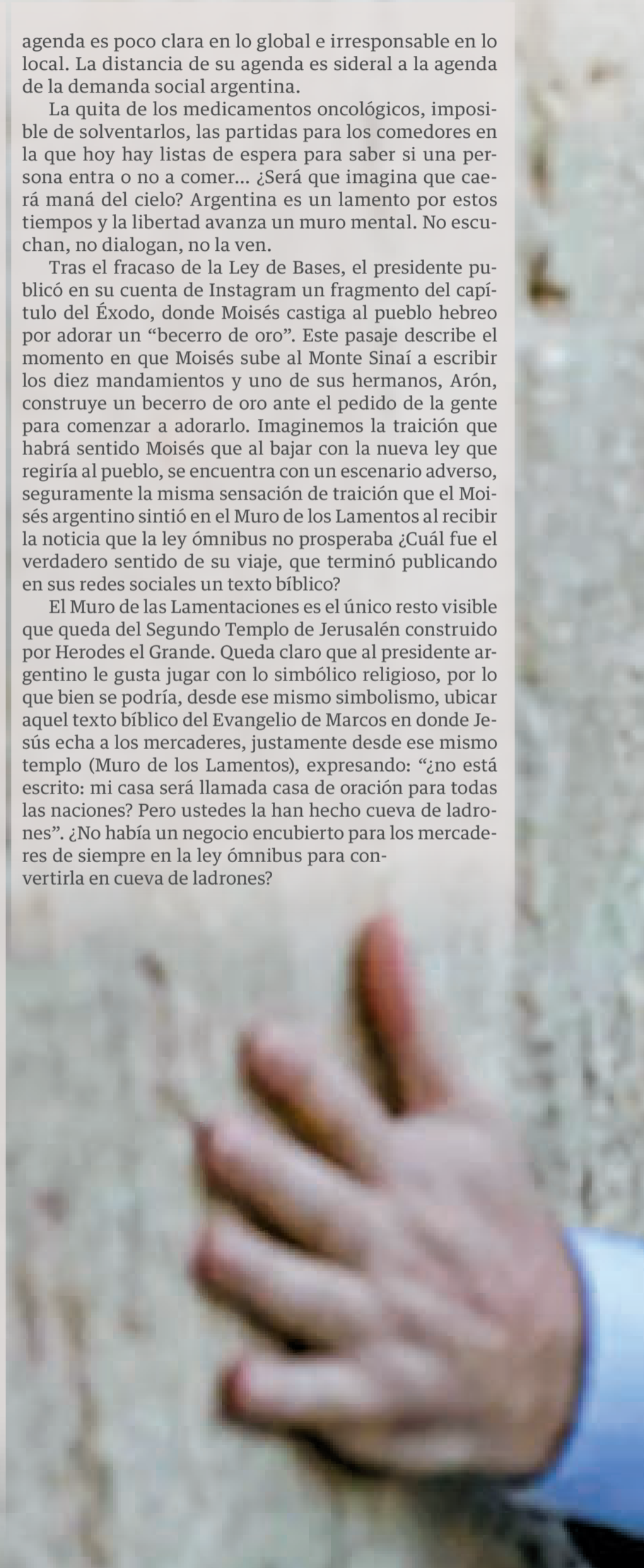
Pareciera ser que su espíritu atravesado por el “paradigma de la conquista” es lo que lo moviliza y lo va definiendo, pero cada vez más alejado de la realidad que lo demanda. ¿Realmente pretender muñequer una agenda de conflicto internacional de gran escala cuando no pudo muñequer ni siquiera la Cámara Baja para materializar la media sanción de su ley omnibus? o ¿ya le parece suficiente la devaluación y el ajuste? Su

agenda es poco clara en lo global e irresponsable en lo local. La distancia de su agenda es sideral a la agenda de la demanda social argentina.

La quita de los medicamentos oncológicos, imposible de solventarlos, las partidas para los comedores en la que hoy hay listas de espera para saber si una persona entra o no a comer... ¿Será que imagina que caerá maná del cielo? Argentina es un lamento por estos tiempos y la libertad avanza un muro mental. No escuchan, no dialogan, no la ven.

Tras el fracaso de la Ley de Bases, el presidente publicó en su cuenta de Instagram un fragmento del capítulo del Éxodo, donde Moisés castiga al pueblo hebreo por adorar un “becerro de oro”. Este pasaje describe el momento en que Moisés sube al Monte Sinaí a escribir los diez mandamientos y uno de sus hermanos, Arón, construye un becerro de oro ante el pedido de la gente para comenzar a adorarlo. Imaginemos la traición que habrá sentido Moisés que al bajar con la nueva ley que regiría al pueblo, se encuentra con un escenario adverso, seguramente la misma sensación de traición que el Moisés argentino sintió en el Muro de los Lamentos al recibir la noticia que la ley omnibus no prosperaba ¿Cuál fue el verdadero sentido de su viaje, que terminó publicando en sus redes sociales un texto bíblico?

El Muro de las Lamentaciones es el único resto visible que queda del Segundo Templo de Jerusalén construido por Herodes el Grande. Queda claro que al presidente argentino le gusta jugar con lo simbólico religioso, por lo que bien se podría, desde ese mismo simbolismo, ubicar aquel texto bíblico del Evangelio de Marcos en donde Jesús echa a los mercaderes, justamente desde ese mismo templo (Muro de los Lamentos), expresando: “¿no está escrito: mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Pero ustedes la han hecho cueva de ladrones”. ¿No había un negocio encubierto para los mercaderes de siempre en la ley omnibus para convertirla en cueva de ladrones?



¿UN COSTADO "MESIÁNICO"? QUÉ SIGNIFICAN LOS GESTOS DE MILEI A JUDÍOS Y CATÓLICOS

En la misma semana, el presidente argentino, Javier Milei, rezó junto a judíos en Israel y con el papa Francisco en el Vaticano y aseguró ser "católico pero casi practicante del judaísmo". En diálogo con Sputnik, el analista Gonzalo Fiore consideró que el mandatario recurre a la Iglesia católica por su influencia "ante un posible estallido social".

Si bien los gestos religiosos, especialmente hacia el judaísmo, no son nuevos en el presidente argentino, Javier Milei, su reciente gira por Israel y el Vaticano sirvió para que el mandatario sudamericano se mostrara cumpliendo diferentes ritos judíos y católicos por igual.

Durante su viaje a Israel, Milei no solo apoyó al Gobierno de Benjamín Netanyahu contra Hamás y anunció su intención de mudar la Embajada de Argentina a Jerusalén, sino que tuvo tiempo para participar de ritos religiosos judíos: visitó el Muro de las Lamentaciones donde rezó y, emocionado, leyó la Torá en los túneles del Kotel.

Utilizando la tradicional kipá judía, Milei también participó de una ceremonia en la que volvió a rezar y bailó junto a varios rabinos junto al Muro de las Lamentaciones.

Días después, ya en el Vaticano y luego de entrevistarse con el papa Francisco, el presidente argentino volvió a rezar y participar de una ceremonia religiosa, pero esta vez católica: la canonización de la primera santa argentina, conocida como Mama Antula, en la Basílica de San Pedro de la Santa Sede.

Para terminar su gira, Milei dio una entrevista a la televisión italiana en la que, al consultarle por su religión, respondió: "Soy católico, pero soy casi un practicante del judaísmo". La aseveración del presidente argentino volvió a sembrar dudas sobre sus posicionamientos religiosos, ya que es oficialmente católico pero con crecientes guiños hacia el judaísmo.

En un diálogo con Sputnik, el politólogo argentino Gonzalo Fiore consideró que la participación en actividades religiosas durante su gira tiene que ver "más con expresiones personales" del mandatario que con un posicionamiento concreto de la política exterior del actual Gobierno argentino.

Fiore advirtió que, si bien los posicionamientos religiosos del presidente obedecen a posturas personales, son varios los líderes mundiales que apuestan cada vez más por la religión. "Se ve cómo muchos líderes del mundo buscan reforzar sus identidades religiosas", apuntó.

Para el experto, si bien es cierto que podría identificarse cierta "contradicción" entre la religiosidad mostrada por Milei y su carácter de libertario, "mucho de Milei es contradictorio", por lo que no debería sorprender. "No es que tenga un cuerpo ideológico tan coherente y todo el tiempo muchas cosas de él son contradictorias, por lo que termina siendo coherente dentro de su contradicción", comentó, enfatizando que "no es sorprendente que tenga ese costado místico o mesiánico".

El politólogo desestimó que la religiosidad de Milei pueda "meter en problemas" a la política exterior argentina, a excepción de la intención de trasladar la embajada argentina en Israel hacia Jerusalén. Para Fiore, concretar esa

idea sería, efectivamente, "meterse en un conflicto ajeno en el que Argentina históricamente no tuvo una postura".

De todas maneras, sí consideró que el presidente argentino podría encontrarse con "sectores de comunidades ortodoxas judías" que estén "en contra de mezclar el judaísmo con la política", algo que podría resultar no menor teniendo en cuenta que Argentina cuenta con la sexta colectividad judía en el mundo y la más grande de habla hispana.

Diferente es el caso del vínculo con la colectividad católica, mayoritaria en el país y muy pendiente del intento de reconstrucción del vínculo entre Milei y el papa Francisco, a quien el presidente había agraviado durante la campaña electoral.



La irrupción de Trump

El mundo se prepara para el posible regreso de un presidente dividido, mientras los grupos de la ultraderecha...

BERNARDO BARRANCO V.

LA JORNADA

Estamos a nueve meses para las elecciones presidenciales en Estados Unidos. Pareciera que el mundo se está preparando para las implicaciones de una segunda presidencia del multimillonario inmobiliario. A medida que se acercan las primarias presidenciales, la hipótesis de la reelección de Trump es probable, máxime cuando la popularidad y aceptación de Joe Biden ha caído a 30 por ciento. Preocupa que varias encuestas colocan a Trump con 11 puntos de ventaja.

¿Qué le pasa a la democracia estadounidense? ¿Carece de nuevos liderazgos? La campaña de 2024 se vuelve más nebulosa que nunca. Por un lado, los electores se preguntan si la edad de Biden es un obstáculo para dirigir el país. Sin duda, los continuos olvidos y desorientaciones del actual presidente serán parte de la campaña negra de los republicanos. Por otro, debe lidiar con el extremismo de Trump, tan histriónico como ultraconservador. Esta elección promete ser diferente de las demás. Primarias que parecen decididas de antemano, entre un septuagenario y un octogenario que ya ocuparon la famosa Oficina Oval.

Muchos países, no sólo México, ven con preocupación el regreso al poder de Trump. Ese fue el verdadero tema de Davos, en Suiza. Ya veremos en la campaña si Trump usa a México como piñata, como hace cinco años. Muy probablemente Trump amenace con hostilidad bajo el pretexto de las drogas, inseguridad y migración.

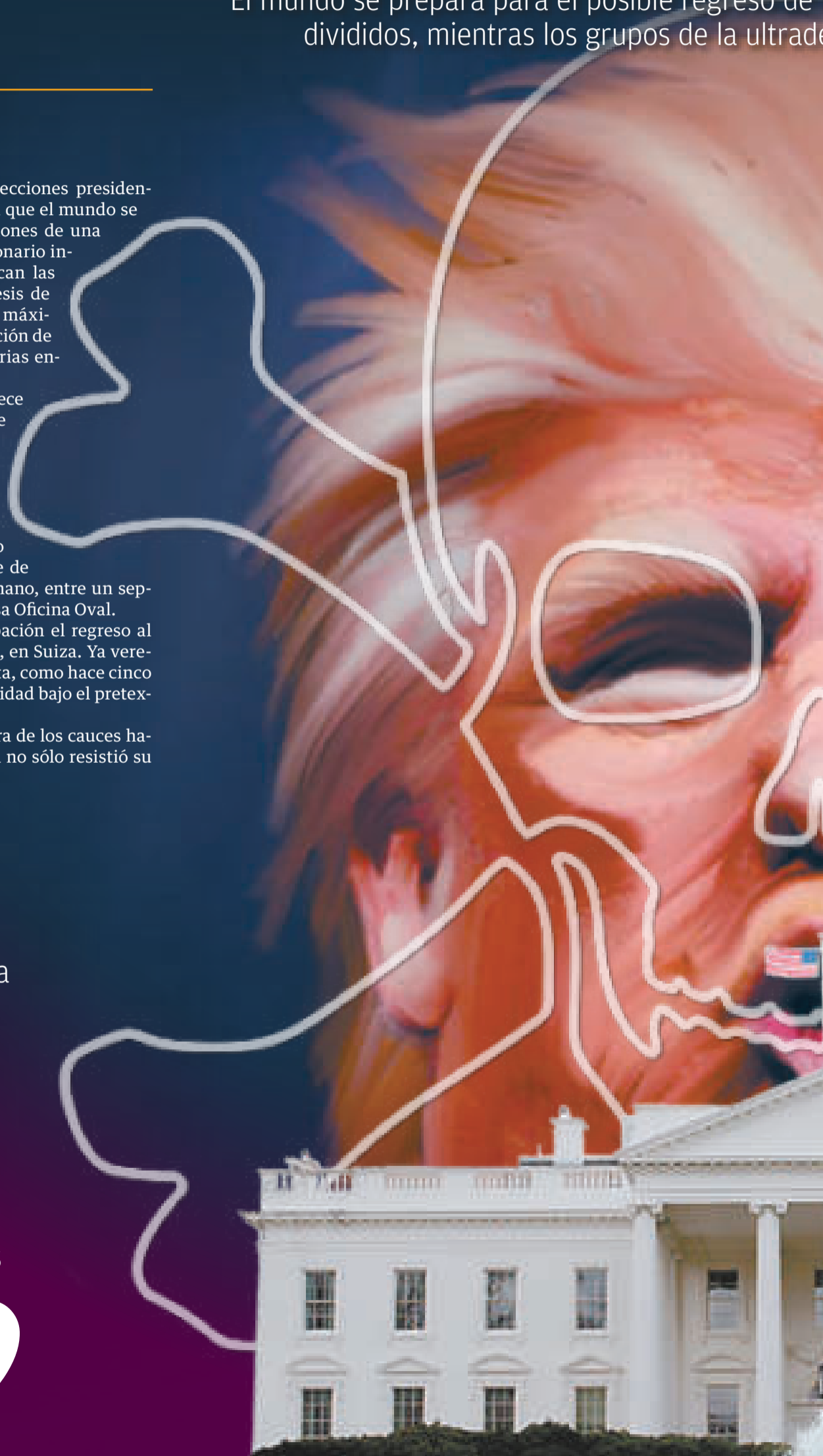
Trump es impredecible, ya lo sabemos, opera fuera de los cauces habituales del comportamiento político. La democracia no sólo resistió su extravagancia, sino que le sobrevivió.

“

La supremacía de la raza blanca es un conjunto de dogmas que sustentan a las personas blancas como superiores a las otras razas y etnias. Por tanto, tienen el derecho del dominio político, económico y religioso.

Dicha supremacía blanca combate a otras etnias como los afroestadunidenses, latinos y judíos.

”



Trump, riesgo en tiempo real

Donald Trump a la Casa Blanca. En Europa están de derecha lo festejan como triunfo anticipado.

Para el día de las elecciones de 2024, Trump estará en medio de múltiples juicios penales. No es imposible que pueda ser condenado, en al menos uno de ellos, que le impida contender electoralmente o rendir protesta. Si gana las elecciones, Trump cometerá el primer delito de su segundo mandato en el día de la toma de posesión: su juramento de defender la Constitución de Estados Unidos será una irreverente paradoja.

El electorado se mide por segmentos tradicionales, es decir, la identificación de los votantes con un partido. Cuenta la raza, la condición socioeconómica, la ubicación geográfica, niveles de escolaridad, etcétera. Sin embargo, en Estados Unidos los análisis del comportamiento electoral de los votantes se ven obligados a incorporar un poderoso componente: la identidad religiosa. En 2020, el voto casi compacto de protestantes y protestantes evangélicos blancos, que representan cerca de 25 por ciento del electorado, fue una amenaza para Biden. Bajo diversas estrategias quiso romper y debilitar dicho monolito sagrado.

El famoso pastor Jim Wallis expresó una frase que dio vueltas en la campaña anterior: "Votar en esta elección podría volverse más confesional que electoral o partidista. Se convierte no sólo en un referendo sobre nuestra democracia, sino en un referendo sobre nuestra fe". Pese a una creciente secularización y desapego de las nuevas generaciones a la religión, Estados Unidos es la nación, en comparación con otros países industrializados, con el mayor nivel de religiosidad. Poco menos de 90 por ciento creen en Dios y 55 por ciento dicen que rezan regularmente, mientras en Francia lo hacen sólo 10 por ciento y en Reino Unido 6. Históricamente, la diversidad de las comunidades religiosas en la conformación de la nación llevó a la separación histórica de las iglesias respecto del Estado.

Muy probablemente Trump regrese a discusión los debates sobre el aborto, los derechos LGBTQ, familias igualitarias y la libertad religiosa. Él ha sido consistente al proclamar las demandas conservadoras como política de Estado. El Estado debe intervenir en religión, su agenda ha sido clara contra el aborto, bajar presupuesto a la dependencia de planificación familiar y otorgar mayores libertades a las iglesias. En el fondo, prevalece en Trump el supremacismo blanco. En realidad puede verse desde dos vertientes, como una ideología política o una religión secular. La supremacía de la raza blanca es un conjunto de dogmas que sustentan a las personas blancas como superiores a las otras razas y etnias. Por tanto, tienen el derecho del dominio político, económico y religioso. Dicha supremacía blanca combate a otras etnias como los afroestadounidenses, latinos y judíos.

A escala latinoamericana, la nueva irrupción de Trump favorecerá el desarrollo de la extrema derecha política y religiosa. Trump es padrino político de Eduardo Verástegui y no debemos extrañar que implante su partido de ultraderecha religiosa. El fenómeno Javier Milei, en Argentina, y Nayib Bukele, en El Salvador, son incentivos de una nueva gran tendencia en el continente. Recordemos que Trump patrocinó el encuentro de la ultraderecha internacional en México en noviembre de 2022. La llamada Conferencia Política de Acción Conservadora congregó a los dirigentes del Vox español, encabezado por Santiago Abascal; Eduardo Bolsonaro, hijo de Jair Bolsonaro, ex presidente de Brasil; Ramfis Domínguez-Trujillo, nieto del dictador de República Dominicana Rafael Leónidas Trujillo; Steve Bannon, asesor de Trump y difusor de teorías de la conspiración; Ted Cruz, senador estadounidense republicano, que defiende una agenda ultraconservadora; José Antonio Kast, ex candidato presidencial de Chile, y muchos otros.

Con Trump florecerá la ultraderecha en el continente.



¿Qué espacio vacío deja la muerte de Sebastián Piñera en Chile?

ÁLVARO ROSLIK

ANDRÉS KOGAN VALDERRAMA

En un diálogo con Sputnik, la politóloga Javiera Arce analizó la ausencia de liderazgo y referentes, difícil de suplir, que significa el fallecimiento del exmandatario chileno para las filas de la centroderecha del país austral.

La muerte del expresidente Sebastián Piñera (2010-2014, 2018-2022), por el accidente del helicóptero que piloteaba, el 6 de febrero, ha enlutado a todo el espectro político del país sudamericano.

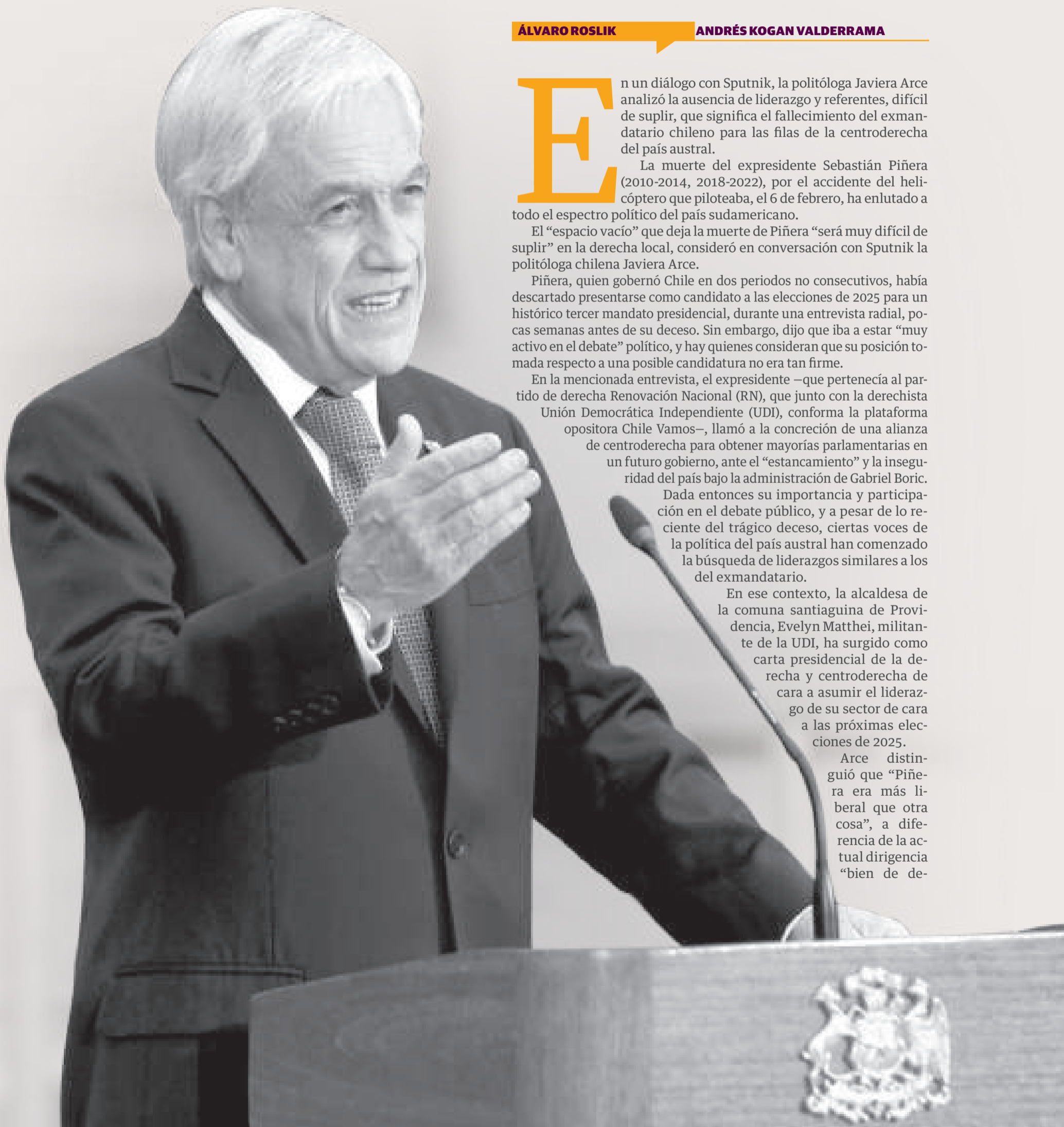
El “espacio vacío” que deja la muerte de Piñera “será muy difícil de suplir” en la derecha local, consideró en conversación con Sputnik la politóloga chilena Javiera Arce.

Piñera, quien gobernó Chile en dos periodos no consecutivos, había descartado presentarse como candidato a las elecciones de 2025 para un histórico tercer mandato presidencial, durante una entrevista radial, pocas semanas antes de su deceso. Sin embargo, dijo que iba a estar “muy activo en el debate” político, y hay quienes consideran que su posición tomada respecto a una posible candidatura no era tan firme.

En la mencionada entrevista, el expresidente —que pertenecía al partido de derecha Renovación Nacional (RN), que junto con la derechista Unión Demócrata Independiente (UDI), conforma la plataforma opositora Chile Vamos—, llamó a la concreción de una alianza de centroderecha para obtener mayorías parlamentarias en un futuro gobierno, ante el “estancamiento” y la inseguridad del país bajo la administración de Gabriel Boric. Dada entonces su importancia y participación en el debate público, y a pesar de lo reciente del trágico deceso, ciertas voces de la política del país austral han comenzado la búsqueda de liderazgos similares a los del exmandatario.

En ese contexto, la alcaldesa de la comuna santiaguina de Providencia, Evelyn Matthei, militante de la UDI, ha surgido como carta presidencial de la derecha y centroderecha de cara a asumir el liderazgo de su sector de cara a las próximas elecciones de 2025.

Arce distinguió que “Piñera era más liberal que otra cosa”, a diferencia de la actual dirigencia “bien de de-



recha” del partido Renovación Nacional, donde el difunto expresidente militó por años. Por ello la experta consideró que la alcaldesa Matthei, “podría cumplir con ese requisito”.

La exlegisladora, exministra del Trabajo e hija del general Fernando Matthei —miembro de la Junta de Gobierno durante la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet (1973-1990)—, se ha convertido en la sucesora natural de Piñera, según ajenos y propios, para desempeñar el rol de liderazgo que necesita la centroderecha chilena. “Prácticamente, la nominaron” pocas horas después de la muerte de Piñera, afirmó Arce.

El más reciente sondeo de opinión pública, publicado el 29 de enero por Activa Research, ubicó a Matthei como la precandidata presidencial preferida por los chilenos con un 17,8%, incluso por sobre la figura del desaparecido Piñera, quien destacaba en un segundo lugar (11,1%), seguido de la expresidenta Michelle Bachelet (2006-2010 y 2014-2018), con un 6,8% de las preferencias.

En este mismo sentido, el exministro del Interior del primer mandato de Piñera, Rodrigo Hinzpeter, señaló a Matthei como “una carta importante para la centroderecha” y el futuro de la coalición Chile Vamos.

“Naturalmente, cuando parte un líder tan importante queda un vacío. Todos ustedes saben que la mejor persona evaluada es Evelyn Matthei (...) Tiene las características, aptitudes y méritos para que sea ella”, enfatizó Hinzpeter a medios locales.

Figuras como Ignacio Briones, militante de Evolución Política (Evópoli), exministro de Hacienda durante el segundo mandato de Piñera y excandidato presidencial en 2021, “es simpático, pero no tiene ningún arrastre electoral”, consideró.

El tipo de liderazgos que tenía Piñera “son minoría en Renovación Nacional”, aseguró la politóloga.

Incluso advirtió que dentro de la fuerza política del difunto exmandatario, “perfectamente podrían buscar una alianza con el Partido Republicano”, sector liderado por el excandidato presidencial José Antonio Kast, cercano a vertientes como el bolsonarismo brasileño o el libertarianismo argentino.

¿EL LEGADO DEMOCRÁTICO DE SEBASTIÁN PIÑERA EN CHILE?

La trágica muerte de Sebastián Piñera, ahogado en el Lago Ranco, luego de manejar su helicóptero personal, el pasado 6 de febrero, abrió la discusión sobre el carácter democrático o no del ex mandatario en el país a lo largo de su trayectoria política durante toda su vida, la cual estuvo marcada por no pasar desapercibida hasta el final.

Por lo mismo, han salido distintas voces y sectores, ya sea a defender o cuestionar su legado, mencionando sus luces y sombras, de las cuales lo que las une es el inmenso protagonismo que tuvo Piñera a nivel político y económico en los últimos 30 años en Chile, siendo dos veces presidente y una de las personas más ricas del país.

Dicho esto, la figura de Piñera es bien particular, si se le compara con otras figuras políticas y empresariales, ya que llevó al extremo el pragmatismo y el oportunismo para alcanzar sus metas, sin caer en grandes fanatismos ideológicos ni en posiciones fijas, pero también no teniendo principios claros y un marco ético consistente, lo que lo terminó involucrando en muchas acciones al borde de la ilegalidad.

De ahí que toda su vida haya sido un jugador y un especulador, no solo para expandir su fortuna, sino también para relacionarse con los demás, lo que se reflejó en una biografía que transitó por su vinculación instrumental e individualista con la política y con algunas causas, sin mayor convicción, con tal de intentar mostrarse protagonista frente a la sociedad.

En consecuencia, no debiera sorprendernos de sus inconsistencias, ya que a pesar de que siempre se haya presentado como una persona de centro-derecha que estuvo siempre contra la dictadura, en el momento en que Augusto Pinochet fuera detenido en Londres (1), fue de los primeros en salir en su defensa, como el peor de los pinochetistas, con tal de dejar contento a su sector político y beneficiarse de ello ganando notoriedad.

Lo mismo cuando se presentaba como un gran servidor público, a pesar de tener un verdadero prontuario de irregularidades y conflictos de interés con el mundo de los negocios, como bien se expone en detalle en esta

columna del periodista Daniel Matamala (2), en donde se destaca el escándalo financiero en el Banco de Talca, los pandora papers, su compra de acciones de la empresa LAN con información privilegiada, la creación de empresas zombis para evadir impuestos, el caso Chispas, el caso Exalmar.

No es casualidad, por tanto, que no fuera capaz de entender el sentido de las movilizaciones estudiantiles de los años 2011 y 2012, y usara la expresión de que la educación era un bien de consumo en medio de las protestas (3), mostrando una indolencia y una desconexión completa con la sociedad que estaba viviendo, como si Chile no fuera un país con un enorme malestar por sentirse abusado y por su endeudamiento, dentro de un sistema brutalmente desigual y segregado.

Su visión neoliberal y tecnocrática del mundo, pero siempre a su manera, lo llevaron a venderse a sí mismo como un impulsor del crecimiento económico, del emprendimiento y un experto en gestión, lo que le servía para esconder su infinita ambición y su obsesión por figurar y tener reconocimiento a toda costa, lo que constantemente lo hacía cometer torpezas en actividades de todo tipo, lo que le llevó el título de Piñericosas (4)

Con esto no digo que no haya tenido ciertos aciertos durante su gestión como gobierno, como lo fue la reconstrucción después del terremoto del 2010, el rescate de los mineros ese mismo año o el manejo de la pandemia en términos sanitarios, pero para ser presidente se necesita también saber escuchar, articularse con otros que piensan distinto y conectarse con la sociedad, no solo responder rápido ante catástrofes.

Se podrá decir además que nunca fue un fanático conservador, ya que durante sus gobiernos no se opuso a leyes importantes para el movimiento LGBTIQ+ por ejemplo, como lo fue la ley de acuerdo de unión civil, la ley de identidad de género y la ley de matrimonio igualitario, pero esa apertura se fue a cualquier lado en el momento que se posicionó contra la constitución escrita por la Convención Constitucional el año 2022, la cual precisamente era un texto que incorporaba a distintos sectores excluidos históricamente, pero se sumó rápidamente al coro de los grupos más reaccionarios del país.

Pero lo más grave de todo, que marca un antes y un después en su vida política de mala manera, fue su reacción criminal frente a la revuelta social del año 2019, en donde, en vez de escuchar las demandas de la ciudadanía, le declaró la guerra a un pueblo movilizad (5), y fue el principal responsable de las violaciones generalizadas de los derechos humanos, generando muertes, mutilaciones masivas de ojos y miles de detenidos, como bien han evidenciado distintos organismos.

Sus defensores dirán que fue el presidente que apoyó el Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución, luego de aquel 15 de noviembre del 2019, en donde el congreso inició un proceso constituyente institucional inédito, pero el daño y el terror generado por las fuerzas del estado ya había sido causado por Piñera, por lo que fue un salvavidia para el exmandatario, usando esta salida constituyente de manera oportunista para intentar limpiar su imagen que estaba en el suelo y aumentar un apoyo ciudadano que iba en picada contra él, el cual llegó al 6% de aprobación (6).

Asimismo, algunos ingenuamente creímos en la posibilidad de que Piñera liderara una derecha liberal y democrática, luego que en la conmemoración de los 40 años del golpe de Estado en el año 2013, cerró el Penal Cordillera, en donde estaban violadores de los derechos humanos llenos de privilegios, así también cuando señaló la idea de cómplices pasivos, con respecto a los civiles que fueron cómplices de la dictadura (7).

Sin embargo, en los 50 años del golpe de Estado, el pasado 2023, a pesar de haber firmado una carta llamada “Compromiso: Por la Democracia, siempre», no quiso asistir al acto conmemorativo en el Palacio de La Moneda, aludiendo a un clima de confrontación en ese momento (8), no estando así a la altura del momento histórico del país, el cual necesitaba que todos los exmandatarios en ese día estuvieran presentes, más allá de sus diferencias.

Ante todo lo señalado anteriormente, Sebastián Piñera no tiene forma de tener un legado democrático, como algunos plantean, sino más bien un actuar político centrado en sí mismo, que hasta el último minuto de su vida, creyó que podía controlarlo todo a su manera, sin importarle las circunstancias, las consecuencias y los mensajes que le daba su entorno, que fiel a su estilo, jamás los consideró.

“

La trágica muerte de Sebastián Piñera, ahogado en el Lago Ranco, luego de manejar su helicóptero personal, el pasado 6 de febrero, abrió la discusión sobre el carácter democrático o no del exmandatario en el país a lo largo de su trayectoria política durante toda su vida.

”



Caricatura global